

## **El extraordinario nacimiento del héroe en la escritura de François Rabelais**

Lic. Eugenia Spasoff

Universidad de Buenos Aires

El presente trabajo se propone indagar la construcción discursiva de la secuencia del nacimiento del héroe rabelésiano Gargantua. Esta construcción, que se desarrolla a lo largo de los seis capítulos iniciales de *La vie très horricque du Grand Gargantua père de Pantagruel*, posee una rica concentración de elementos provenientes del mundo clásico

Puede convenirse como premisa inicial que ese mundo ha dado origen a un corpus de relatos, en donde el nacimiento tiene una fuerte significación porque conforma «un épisode symbolique qui signale ou signe le destin du héros»<sup>1</sup> El héroe, un ser superior a todos los hombres comunes, está marcado desde sus comienzos, tal como Bowra señala en *Heroic Poetry*: «... a human being who possesses to a notable degree gifts of body and mind, the poets tell how he makes his career from the cradle to the grave. He is a marked man [...] and it is only natural to connect his superiority with unusual birth und breeding.»<sup>2</sup>

En líneas generales, esta tradición heroica sostiene una estructura

---

1. Charpentier F «Un royaume qui perdure sans femmes» en *Rabelais's Incomparable Book. Essays on his Art*. Lexington: Kentucky, 1986, p. 197.

2. Bowra, Cecil. *Heroic Poetry*, London, Macmillan, 1996, IX.

episódico: Nacimiento-Infancia-Educación-Episodio Guerrero y François Rabelais la continúa para configurar al héroe Gargantua. Y de esta estructuración, será analizado en esta comunicación exclusivamente el Nacimiento. Es importante no olvidar que debido a numerosos factores históricos y culturales, aproximadamente desde el siglo XV comienzan a desarrollarse las bases ideológicas del humanismo. Francia no quedó ajena a esta profunda y lenta transformación. Durante el reinado de Francisco I (primera mitad del siglo XVI) se encuentra inmersa en una época de transición en donde el peso del medioevo aún se percibe junto con el empuje de la nueva erudición humanista que incluye, como bien se sabe, un fuerte rescate del mundo clásico.

Rabelais inserto en dicha época, toma el modelo de la tradición heroica, para reinscribirlo en el marco de las nuevas ideas humanistas. De este modo el discurso se convierte en vehículo semántico de diferentes aspectos ideológicos de la sociedad. Se produce, entonces, una suerte de resemantización. Antes de iniciar el análisis que nos ocupa, es necesario señalar ciertas reducciones operativas. De los cinco libros, se ha trabajado únicamente el Libro Segundo (*La vie très horrificque du Grand Gargantua père de Pantagruel*). Sin embargo, no se anulará la posibilidad de vincular el nacimiento de Gargantua con el natalicio de su hijo Pantagruel, el cual se relata en el Libro Primero, ya editado con cierto éxito en 1532.<sup>3</sup>

### ***El nacimiento de Gargantua***

Con el título «De la généalogie et antiquité de Gargantua» se abre el primer capítulo. Allí, aparece la genealogía del héroe de un modo singular porque el narrador reenvía a *Pantagruel* «...Je vous remectz á la grande chronicque pantagrueline reconnoistre la généologie et antiquité dont nous est venu

---

3. Para facilitar una rápida lectura, en adelante, se ha de denominar con los títulos: *Pantagruel* o Libro Primero a: *Pantagruel roy des Dipsodes restitué à son naturel avec ses faictz et prouesses espoventables*, y con el título de *Gargantua* o Libro Segundo a: *La vie très horrificque du Grand Gargantua père de Pantagruel*.

Gargantua...<sup>4</sup> La cadena genealógica que se configura en el relato de *Pantagruel* para observar su magnífico origen mítico, el cual se vincula con una ascendencia particular, la de los gigantes. Un extenso y cuidadoso listado de personajes es enunciado. Y es suficiente la mención de nombres como Atlas, Polifemo y Goliath, entre otros para comprender este particular linaje.

El motivo de los gigantes no era ajeno al lector del siglo XVI. En Lyon a comienzos de 1532, año en que se publicó *Pantagruel* (3 de noviembre de 1532) habían aparecido las anónimas *Grandes et inestimables chroniques du grand et énorme Géant Gargantua*.<sup>5</sup>

La construcción del linaje de Gargantua, por un lado se apoya en la genealogía autorreferida y por el otro, en una nueva genealogía basada en las civilizaciones; es decir, de acuerdo con una línea histórica del hombre «... des Assyriens ès Medes des Medes ès Perses, des Perses ès Macédones.<sup>6</sup> Ingresas, así en el espacio discursivo una mirada antropocéntrica, que se enlaza con el pensamiento del Humanismo y Renacimiento. Junto con esta sujeción a vertientes realistas e históricas para la cimentación del linaje, que es calificado

---

*Pantagruel*, de acuerdo a A Lefranc, ha sido publicado el 3 de noviembre de 1532. La autoría real se oculta bajo el seudónimo: Feu M. Alcofribas, abstracteur de quinte essence. Mientras que *Gargantua*, cuya portada original se ha perdido, ha sido publicado, con el mismo seudónimo, alrededor de 1535 después del regreso de Rabelais de Lyon.

4. Rabelais, F *Ouvres Completes*, Edition Critique annotée el prefacée par Guy Demerson, París, Seuil, 1973, p. 41.

5. Al retomar una figura asentada popularmente, es posible inferir que, quizá, el lector espere de Gargantua un comportamiento estereotipado. Justamente "el ser gigante" genera en el lector un horizonte de expectativas. Se espera que el personaje actúe según un modelo, un referente- en este caso literario-, es decir como un gigante-con sus características y atribuciones. Optar por un personaje referencial es optar por un enfrentamiento entre el conocimiento previo que de esa figura o tipo tiene el lector y la realización del personaje en la narración.

Ese horizonte difiere de la realización que finalmente el personaje sostiene en la narración, porque él deviene en un nuevo modelo, un ideal buscado que se apoya en un nuevo sistema de ideas, tal como obras *El Príncipe* o *El Cortesano* denotan y connotan en sus discursos.

6. *Ouvres Completes* ob.cit., p.41.

como el más completo si se exceptúa la genealogía del Mesías, no se descuida la configuración del narrador<sup>7</sup> cuyo status textual es el de un traductor de ciertos cuadernillos descubiertos por Juan Odo, los cuales -se afirma- contenían el particular linaje. Lo interesante, además de los espesores generados por este juego de descubridor, traductor, narrador, es el efecto de realidad, que se obtiene a través de la descripción de los distintos objetos encontrados: la tumba, el pocillo y las nueve frascas, cubierta la del medio por un cuadernillo que es grueso, graso, gris, lindo ...

Una vez armado el linaje, el siguiente punto a desarrollar se centra en la figura de los progenitores. Sin embargo, será necesario esperar hasta el tercer capítulo para que el lector se reencuentre con la historia del natalicio de Gargantua, porque en el segundo capítulo, el decurso de la fábula<sup>8</sup> se interrumpe. Una gran pausa se instala y la atención, en una suerte de amplificación, se fija en un elemento particular: el pequeño tratado de Los Franfeluchos Antidotados transcrito de aquellos cuadernillos de Juan Odo.

Luego de este poema de tinte burlesco, se inicia, en el capítulo siguiente, el trabajo narrativo sobre ambos progenitores. Y si bien el relato es breve brinda

---

7. Recordemos que la poesía heroica sostenía un carácter objetivo e impersonal, que se construye en el relato bajo la voz de un narrador en tercera persona (generalmente heterodiegético). Sin embargo, la voz del narrador del *Pantagruel* se configura desde un testigo (narrador homodiegético), logrando un efecto de mayor verosimilitud que diluye la objetividad buscada por lo épico. La estrategia de la voz narrativa del Gargantua subvierte desde una posición- ¿Quizá más osada?- "...L'art de lire les lettres non apparentes tel que l'enseigne Aristote, Je le transcribis comme vous pourrez le voir pantagruélisant..." Ouvres Completes ob. Cit. P.43

8. Los diversos aspectos teóricos presentes en este trabajo, entre ellos los conceptos de fábula y de historia, han sido extraídos de Mücke, Bal, *Teoría de la narrativa*, España Cátedra, 1995; se entiende por fábula: «...una serie de acontecimientos lógicos y cronológicamente relacionados que unos actores causan o experimentan...» y por historia: «...una fábula presentada de cierta manera [ ... ] La diferenciación se basa en lo que distingue a la secuencia de acontecimientos de la forma en que se presentan dichos acontecimientos»

la información suficiente para obtener una imagen plena y acabada de los rasgos distintivos de esos personajes.

El padre, Grandgousier, está caracterizado por su inclinación hacia la bebida y la comida. Estos rasgos, quizá laxos y banales, se irán corriendo, a medida que la historia avanza, hacia aspectos vinculados con una esencia noble y no ya ligados a la diversión y a lo superficial. Grandgousier recibe una adjetivación constante a lo largo de toda la obra «...Le bon homme...». Esta calificación gesta un movimiento, un compás sostenido que genera la imagen de un personaje llano, simple, en definitiva estable.<sup>9</sup>

La figura materna, Gargamelle de ascendencia real, se dibuja desde lo exterior y funciona como genetriz. En ella la sexualidad, la concepción y la fecundidad, en las que no se anula el placer, aparecen fuertemente asociadas.

Es interesante marcar en este capítulo la importancia que adquiere el motivo de la larga gestación (embarazos de más de diez meses). Esa circunstancia extraordinaria explica y justifica las grandes proezas de la vida de Gargantua y permite la emergencia de debates de la época, que giraban alrededor de lo que se denominaba la ley de vientres.

Inicialmente, para explicar la duración excepcional de la gestación, el texto invoca al mundo heroico clásico «... comme dict Homère que l'enfant duques Neptune engroissa la nymphe nasquit l'an après révolu: ce fut le

---

9. Y a medida que la narración avanza otros rasgos se han de agregar poniéndose una imagen más completa y cerrada, por ejemplo, el capítulo xxviii lo taraza dentro de una escena familiar, como un hombre sabio, viejo y narrador hogareño de viejas historias de antaño y paralelamente como un señor preocupado por sus súbditos, cuyos vínculos socio-políticos se apoyan en la confianza y en la amistad del otro. En ese mismo capítulo Grandgousier expresa su dolor y su incredulidad ante la ruptura de la alianza que sostenía, con su amigo y vecino Picrochole.

douzième mois. Car (comme dit A. Gelle *lib.iii*) ce long temps convenoit à la majesté de Neptune, affin qu'en icelluy l'enfant fesut formé à perfection".<sup>10</sup> Pero luego Rabelais desplaza la problemática. Utiliza, entonces, datos eruditos y apoya a Justiniano, como legista, quien en su Código no admite embarazos de más de diez meses, mientras que la opinión de los médicos humanistas descansaba en la autoridad de aquellos ancianos -glosadores citados también en *Pantagruel*, cap.V -que contradecían el derecho romano. De esta manera, el relato del nacimiento amplifica y desarrolla aspectos que eran polémicas en su momento. Esta discusión se presenta bajo los dos registros que se sostienen a lo largo de todo el texto: lo cómico y lo serio.

Hemos observado que diferentes pausas narrativas atraviesan el relato del advenimiento. Y si bien algunas de ellas, como la gestación, son pausas pertinentes que facilitan el dibujo de un panorama completo del nacimiento, otras, en cambio, son ajenas a él, tal como aquellas que los capítulos tercero y quinto<sup>11</sup> relatan. El capítulo V mantiene el ritmo de una escena dramática. Allí las voces, el diálogo de los borrachines, se suceden una tras otra isocrónicamente. La mirada localiza y amplifica un rincón, una pequeña escena, del gran Banquete relatado en el capítulo anterior, que se analizará a continuación.

Al enfrentar el lector las primeras líneas del capítulo IV ->*Comment Gargamelle étant enceinte de Gargantua mangea profusion de tripes*>- espera finalmente encontrarse, de acuerdo con lo anunciado, con el relato del alumbramiento de Gargantua. Sin embargo, en realidad el acontecimiento queda en suspenso hasta el capítulo VI.

Pues las acciones centrales del capítulo cuarto son: el comer y el beber. Dichas acciones no están encasilladas en el ámbito cotidiano del individuo, sino que han sido forjadas en las imágenes multitudinarias de un gran banquete. Nadie parece quedar fuera del gran festejo, la lista de invitados es extensa. En tan importante ocasión festiva, Gargamelle, ya a punto de parir, ingiere una

---

10. *Ouvres Completes* ob. cit., p. 47.

11. Les Franfreluches antidotées trouvées en un monument antique" y Les propos des bien vives" respectivamente

suculenta cantidad de callos (tripas de buey). Todas estas imágenes, que se relacionan con la alimentación y con la abundancia, también se asocian a la fertilidad y a la reproducción. El nacimiento de Gargantua se vincula estrechamente con la ingesta de las tripas de buey. Las tripas, según la lectura Bajtiana, «...representan el vientre, las entrañas, el seno materno y la vida. Son simultáneamente las entrañas que engullen y devoran-»<sup>12</sup>. Bajtin las denomina el centro topográfico de vida, de fertilidad y considera que cumplen una dentro del realismo grotesco, porque trabajan en juegos oscilantes de doble significación entre lo alto y lo bajo y establecen relaciones ambivalentes y ambiguas: dan a luz, dan vida, comen, engullen, son comidas y engullidas, fermentan y excretan. Por último, las siguientes líneas marcan el comienzo del capítulo VI y señalan la llegada al mundo del nuevo héroe «...Eulx tenens ces menuz propos de beuverie, Gargamelle commença se porter mal du bas...»<sup>13</sup>. El nacimiento es el punto culminante de un todo, de un camino narrativo que se ha desarrollado a lo largo de los primeros capítulos. Los ayes de Gargamelle antes del parto se mezclan con reproches y chanzas dirigidas hacia Grandgousier, quien la deja en el trance para ir a beber. Y en un movimiento escénico de salida y entrada, hacen su aparición las comadronas que acuden en auxilio de la parturienta. La supuestamente más experimentada y sabia de ellas conduce en forma equívoca el parto al preparar un astringente que taponan los labios de la vagina de Gargamelle. Todo el discurso está construido con enunciados irónicos hacia la credulidad e ignorancia popular.

El error cometido por la comadrona altera el decurso de la ley natural, porque hace que el nacimiento se produzca a través de una inusitada red: la circulatoria. Un viaje lógico aunque poco conocido en la época. El camino se ha invertido y el niño nace por la oreja. El episodio del alumbramiento coloca en discusión la credulidad y la fe. El planteamiento conflictivo no queda claro, si no se recuperan las frases que Rabelais suprimió: «...Ne dict pas Salomon,

---

12. Bajtin, Mijail. *La cultura popular en la Edad media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, Argentina, Alianza, 1994, I. P. 147

13. *Ouvres Completes* ob. cit., p. 55.

Proverbiorum, 14: *Innocens credit omni verbo*, etc., et saint Paul Prima Corinthio, 13; *Charitas omnia credit? Pourquoi ne le croyriez-vous?...<sup>14</sup>* La presencia de lo trascendental conlleva una creencia, pero que en el nivel de la enunciación se desacraliza, se pone en duda. Estas frases pueden conectarse con la milagrosa Concepción del Verbo (La Anunciación de la Virgen). Al reflexionar es posible captar la relación que existe entre la oreja y la concepción por la Palabra. Y más allá de lo anteriormente señalado, la fuerza discursiva literaria se modula tensionalmente con otros discursos. Se concentran voces repartidas de médicos, teólogos, filósofos y por supuesto, junto con estas voces, nuevamente, Ingres a el mundo antiguo cuando los enunciados colocan frente al lector los nacimientos de Baco, de Minerva, de Adonis, etc. El nacimiento de Gargantua es incluido dentro de aquellos singulares natalicios. «Bacchus ne fut-il engendré par la cuisse de Jupiter?[ ... ] Minerva nasquit-elle pas du cervau par l'aureille de Jupiter? Adonis par l'escorce d'un arbre de mirrhe?».<sup>15</sup>

Otra vez, se produce la misma mecánica textual. Por un lado Rabelais trabaja con una fuerte apoyatura de distintos saberes (la filosofía, la ciencia, la religión, etc.) para incluir las polémicas de su tiempo y por el otro, recurre al mundo antiguo, tomando de allí aquellos personajes que le sirven para justificar lo enunciado y de esta manera insertar a Gargantua en la extraordinaria serie de gestaciones y de alumbramientos.

En verdad, este alumbramiento no está en un contexto de maravilla. A diferencia del advenimiento de Pantagruel, en donde no solo la naturaleza acompaña el acontecimiento con signos extraordinarios (la sequía), sino también el vientre materno es fuente de abundantes frutos.

Finalmente, en el capítulo VII, el niño recibe el nombre de su padre, ya no hay prodigio de la naturaleza que lo signifique. El bautismo se vincula con la natural expresión paterna: «Que Grand tu as!» La elección del nombre se aleja del detalle, es rápida y sin grandes explicaciones.

---

14. *Ouvres Completes* ob. cit., p. 56.

15. La cita de Rabelais pertenece a las notas al pie que la edición crítica de Guy Demerson presenta



## ***La reescritura del modelo***

Todo lo antedicho se fragua en una textura que se conoce bajo el término estética de la inversión. Dos registros se funden en un mismo discurso literario, dos niveles: lo alto y lo bajo; lo sublime y lo ridículo. Esta oscilación genera una zona inestable para el lector. Y desde este punto inasible y lábil se cuestiona todo un sistema ideológico, porque el mismo discurso literario ha sido entramado con discursos provenientes de otros espacios: la medicina, la política, la teología, la filosofía, etc.

El nacimiento de este héroe se articula y contacta con la poesía heroica, aunque no se trata de un lazo unívoco y convergente. Existe una manifiesta relación con otros textos que provienen de otros espacios. La intertextualidad y el estatuto genérico son declarados por el relato y también son conocidos por el lector contemporáneo rabelesiano. Hay un esqueleto épico que Rabelais se permitió reinscribir y que en cierta medida resemantiza para que trasluzca el pensamiento de su tiempo. El relato devela una visión basada en las ciencias, en el hombre y en el nuevo dinamismo de la época; mientras rompe con conceptos y creencias pasadas, como ejemplo es suficiente recordar el ingreso del saber médico en el alumbramiento de Gargantua.

Se desnuda en la ficción el proceso renacentista sobre el medieval. Las ideas hegemónicas medievales son movilizadas, sacudidas en el tránsito textual por medio de mecanismos expresivos adecuados para realizar tal fractura en el plano ideológico: parodia, sátira, el registro oral junto con el registro culto y escrito, el uso de un lenguaje transformado,

Los saberes manejados en el discurso rabelesiano (filosofía, teología, astronomía, anatomía y medicina, entre otros) reflejan un período, en el cual las ideas se entrecruzan y se critican. Según: Paul Kristeller, en su libro *El Pensamiento Renacentista y sus fuentes*, el Renacimiento fue una época de

---

16. *Ouvres Completes* ob. cit., p. 47.

fermentación de ideas y no de síntesis.

Varios interrogantes surgen inmediatamente ¿puede ser pensado este héroe como la construcción y la plásmación de una imagen del hombre en proceso de desarrollo dentro de una temporalidad particular? ¿Existen nuevas ideas pedagógicas planteadas de una manera más o menos abierta, al evidenciarse la presencia de un cuidadoso proceso educativo en el sentido propio de la palabra? Las posibles respuestas abrirían nuevos horizontes para analizar, pero la certeza que de ellas puede ingerirse es la de estar ante una unidad dinámica.

El dinamismo de este héroe, cuyas transformaciones reflejan los cambios históricos del mundo, se conjuga con su propio carácter privado, para trascender hacia el mundo. La ruptura conceptual e ideológica, señalada en *Gargantua*, se manifiesta también en la construcción narrativa. ¿Por qué para relatar un mismo acontecimiento se han necesitado tres capítulos iniciales en *Pantagruel*, mientras que en *Gargantua* el trabajo abarca una extensión mayor? Parece que para narrar el advenimiento de Pantagruel el autor solo necesitó trabajar dentro del marco de lo maravilloso. Esto significaba continuar, por lo menos en el nacimiento, con el motivo plasmado estructuralmente en los relatos heroicos.

Ha quedado fuera del relato la fecundidad y la gestación, quizá porque ambos momentos se relacionan con planos humanos que comportan dolor, alegría, enojo, etc. Son expresiones de emociones que alejan al relato de lo puramente maravilloso para acercarlo a planos antropocéntricos. En *Gargantua* la mayor extensión facilita la inclusión y el despliegue de rasgos y características que pueden asociarse con el ingreso en lo textual de nuevos conceptos e ideologías ligadas a lo humano. El modelo folklórico ha sido remontado, para insertarlo y rescribirlo en un escenario más próximo en el tiempo y en el espacio.